Transición energética:

La electrificación en Chile avanza lento y crece solo 1,9 puntos en 14 años

Las fuentes renovables generan el 65,6% de la electricidad, pero esta representa apenas el 22,3% del consumo final de energía. Expertos plantean fijar metas nacionales y crear incentivos para acelerar la electrificación del transporte y la industria.

IVÁN SILVA I.

Chile ha avanzado en la generación de electricidad renovable, pero ese progreso no se ha traducido en una electrificación equivalente del consumo. En 2025, las fuentes renovables representaron el 65,6% de la generación eléctrica, mientras que en 2024 la electricidad cubrió el 22,3% del consumo final de energía.

La diferencia entre ambos indicadores es uno de los hallazgos del informe "Estado de la electrificación en Chile 2026", elaborado por la ONG Uno Punto Cinco y Ember Energy y presentado en el webinar "El desafío de la electrificación en Chile: miras hacia la meta global del 35% al 2035".

Entre 2010 y 2024, la participación de la electricidad en el consumo final de energía aumentó apenas 1,9 puntos porcentuales. En el mismo período, el consumo final de energía no eléctrica creció 2,6 veces más que el eléctrico.

Benjamín Carvajal, director ejecutivo de Uno Punto Cinco —y autor del informe junto a Juan Carlos Varela y Marcos Pereira—, sostiene que el reto es sustituir los combustibles fósiles y la leña por electricidad en actividades como el transporte, la calefacción y determinados procesos industriales. "Chile no tiene un problema de oferta de electricidad limpia; tiene un problema de demanda que use esa electricidad y reemplace la combustión de leña y combustibles fósiles", afirma.

Transporte concentra el rezago

El transporte representa el 33,9% del consumo final de energía en Chile, pero la electricidad cubre apenas el 1,1% de la demanda energética del sector.

Ignacio Rivas, director de programas del Centro de Movilidad Sostenible, advierte que esa cifra mide la participación de la electricidad en el consumo energético del transporte, aunque no la proporción de vehículos eléctricos que circulan por las calles. "Un vehículo a combustión gasta 100 y un vehículo eléctrico gasta 25, más o menos. Ésa es la proporción de ahorro", explica al comparar el consumo energético de ambas tecnologías.

Uno de los avances más visibles está en el transporte público de Santiago. Más del 69% de los más de 4.500 buses del sistema son eléctricos.

La electrificación de los vehículos particulares, en tanto, enfrenta obstáculos como la instalación de cargadores en edificios residenciales, las demoras en conectar equipos de alta potencia y la desigual disponibilidad de infraestructura pública de carga entre territorios.

María Teresa Ruiz-Tagle, directora ejecutiva de CLG Chile, identifica cuatro factores que condicionan la electrificación: la inversión inicial, el precio de la energía, la disponibilidad de transmisión y la seguridad del suministro.

"Los costos de entrada pueden ser un poco más altos, pero la mantención de los equipos es mucho más baja", destaca Ruiz-Tagle, quien propone tarifas horarias diferenciadas para incentivar a hogares y empresas a trasladar parte de su consumo a períodos de mayor disponibilidad de electricidad.

Jorge Cáceres, director del Centro de Medio Ambiente y Energía de la Sofofa, también considera la inversión inicial una barrera. "El CAPEX resulta ser una barrera relevante", afirma. En industrias como las del acero y el cemento, la reconversión puede exigir inversiones elevadas y cambios en los procesos productivos. A ello se suman las dificultades para ampliar la infraestructura eléctrica, plantea.



"Chile no tiene un problema de oferta de electricidad limpia; tiene un problema de demanda que use esa electricidad y reemplace la combustión de leña y combustibles fósiles".

BENJAMÍN CARVAJAL
Director ejecutivo de Uno Punto Cinco



"Los costos de entrada (de la electrificación) pueden ser un poco más altos, pero la mantención de los equipos es mucho más baja".

MARÍA TERESA RUIZ-TAGLE
Directora ejecutiva de CLG Chile

Meta nacional a 2030

El informe advierte que los instrumentos de política pública analizados no establecen una meta agregada de electrificación con un plazo definido.

Ruiz-Tagle respalda la meta internacional de alcanzar un 35% de electrificación del consumo final de energía hacia 2035, aunque esta no sea una meta nacional vinculante.

De hecho, el escenario más favorable de la planificación energética analizada por los autores proyecta que la electricidad representará el 26% del consumo final de energía en 2035.

La barrera invisible

Jorge Cáceres agrega un punto relevante a tener en cuenta: la estabilidad del suministro eléctrico.

"Esta es una barrera relevante en muchos sectores del país, especialmente en la zona sur. Y de manera tal vez contraintuitiva, esa estabilidad requiere también reconocer la importancia de la matriz fósil en esa resiliencia", dice. El ejecutivo menciona por último que, en esta etapa, las máquinas, especialmente las que funcionan a carbón y gas, "pueden jugar un rol relevante en la transición energética al proveer la inercia necesaria para estabilizar el suministro. Ello no puede ser desatendido".



La meta internacional es alcanzar un 35% de electrificación del consumo final de energía hacia 2035.

HYPO PHOTOS